



DECÁLOGO DE UN BUEN MONITOR

1. **Es un buen compañero y siempre tiene en cuenta al grupo.** Potencia la comunicación. Utiliza el juego como método de enseñanza-aprendizaje. No olvida que es un educador. Tiene claro que lo más importante en un campamento es **EDUCAR**, y que todo lo que se hace dentro de él son “estrategias” para lograrlo a través de otros cauces.
2. **Conecta con los campers**, que lo ven como un amigo, pero siempre teniendo en cuenta que es un educador y su referente. Les ofrece seguridad y escucha con atención, ya sea para compartir sus problemas o alegrías. Conoce los límites y respeta las normas establecidas. Es un referente en su comportamiento, espejo donde mirarse los demás. No habla mal delante de los campers, ni fuma ni bebe, ni es indecoroso.
3. **Su labor es acompañar y orientar**, no ejercer de controlador, facilitando el progreso de los demás y buscando la integración de la diversidad.
4. **Busca la tolerancia, solidaridad, igualdad y justicia**, así como el fomento de la paz que permita buscar soluciones por medio del diálogo.
5. **Cree en lo que hace**, porque ser monitor es un estilo de vida.
6. **Es alegre, motivador, dinámico y entusiasta.** Siempre va acompañado de una sonrisa y es especialista en transmitir optimismo.
7. **Presenta una formación y unas titulaciones acorde con su trabajo** que procura ampliar y renovar a menudo, el reciclaje educativo es importante para trabajar con jóvenes.
8. **Tiene iniciativa, es activo, imaginativo, creativo y con recursos.** Trabajador incansable. No espera a que se lo den todo hecho. No le asusta innovar.
9. **Se entrega y sacrifica por los demás sin condiciones.** Pone su alma en todo lo que hace. No olvida que su principal objetivo es velar por el bienestar físico y emocional de los campers durante todo el campamento.
10. **Es responsable, servidor y paciente.** Todo lo hace con mucha ilusión. Sabe improvisar llegado el momento, así como dar respuesta a situaciones imprevistas. Es capaz de aceptar una crítica constructiva y aprende de sus errores. No es impulsivo y, en caso de duda, pregunta a su coordinador.

EL EQUIPO DE TRABAJO

Para que todo fluya y salga bien se debe asemejar a una máquina bien engrasada, en la que cada engranaje conoce su función y la realiza apoyándose en los demás: **si falla un engranaje, falla la máquina.**

El equipo de trabajo es nuestra familia mientras dure el campamento, con quienes compartimos buenos y malos momentos, y en quien nos apoyaremos a diario para sacar adelante lo planificado.

La convivencia con tus compañeros las 24 horas al día, a intensidad máxima, consigue que se generen grandes amistades o eternas enemistades. Al final, de cómo nos relacionemos y de los profesionales que seamos, dependerá que vivamos una de las mejores experiencias de nuestra vida o una para olvidar.

Hay que esforzarse por todos en la misma dirección, aunque discrepamos en algún momento, y no guardándose nada dentro que pueda corroerse o generar un malestar, para ello está la asamblea.

Los equipos de trabajo deben aspirar a ser algo más que un grupo de monitores y coordinadores colaborando entre sí. Deben convertirse en verdaderos grupos de referencia, generando un fuerte sentimiento de unión entre ellos y coincidiendo en sus planteamientos y objetivos.

Pautas exigibles para el buen funcionamiento de un equipo de trabajo:

- **Planificación milimétrica:** cada uno ha de saber qué hacer, cómo y cuándo hacerlo.
- **Conocimiento del entorno, los compañeros, campers...** nada debe quedar al azar.
- Mucho y **constante diálogo entre monitores** y, sobre todo, por los afectados por algún tipo de conflicto.
- Ser capaces de generar un **ambiente de trabajo agradable, sano y cordial.**
- **Unión y cohesión del grupo**, tanto dentro como fuera del campamento.
- **Imprescindible respetar y ser respetado.** Podemos discrepar, pero siempre desde la crítica constructiva y el respeto.
- **Confianza, sinceridad, madurez, profesionalidad, comunicación...** Palabras clave que siempre debemos tener presentes.
- Compartir alegrías y penas, **apoyarnos unos a otros.**
- **Apoyo y supervisión constantes por parte del coordinador y de la dirección general.** Tener la tranquilidad y seguridad de que un responsable por encima de nosotros que ante la aparición de problemas nos aporte tranquilidad y soluciones.
- Nunca olvidar que somos un **grupo de trabajo que trabaja en equipo**, con igualdad de criterios, siendo intensos, donde todos a una participamos y dejamos fuera las aventuras

en solitario y las individualidades. Las críticas y desacuerdos NUNCA se hablarán delante de los participantes, sino en privado. Hay que transmitir UNIDAD.

El descanso es primordial para el rendimiento óptimo del monitor, tanto físico como psíquico, por lo que entra dentro de su responsabilidad el pautar correctamente y no cometer excesos ni actitudes poco profesionales.

Un asunto delicado dentro del equipo de trabajo son **las parejas o romances entre monitores**. Con las convivencias tan intensas entre monitores, ya sabemos que el roce hace el cariño y suelen ocurrir romances entre compañeros. No podemos prohibir que estén juntos, pero lo que sí se debe exigir es que no afecte a su trabajo y que no hagan demostraciones de cariño delante de los campers o monitores. Fuera del campamento es el momento ideal para seguir con esa relación, pero no dentro.

LAS REUNIONES DE EQUIPOS

Dentro de la organización de un campamento, podemos encontrar dos tipos principales de reuniones: las de planificación y las de evaluación.

- **Las de planificación (antes del campamento):** repartir los cuadrantes de trabajo, dar responsabilidad, explicar programación de actividades, recordar normas, organizar actividades complejas...
- **Las de evaluación (durante el campamento):** es recomendable hacerlas cada noche, al finalizar la jornada y en ellas se analizan y evalúan tanto las actividades realizadas como cualquier conflicto que haya surgido, así como la convivencia del equipo de trabajo. También son muy útiles para recordar y aclarar las responsabilidades de cada monitor al día siguiente, e incluso se pueden aprovechar para planificar actividades sencillas que no necesiten más que unos minutos. Se recomienda ir al grano, no irse por las ramas, para terminar pronto y descansar.

Las reuniones son el aceite que hace que funcione el engranaje que compone el día a día de nuestro trabajo y convivencia. Hacerse el gracioso cada medio minuto, interrumpir por tonterías, criticar sin fundamento el trabajo de los compañeros, meter prisa para poder salir a fumar, llegar tarde y hacer esperar a los demás o no aportar nada serio, son muestras de falta de respeto.

COMPAÑEROS DE HABITACIÓN

Una convivencia sana en todos los aspectos, potencia el compañerismo y la amistad, ayudando a crear lazos que perduran en el tiempo y benefician el trabajo diario. Sólo tenemos que poner cada uno de nosotros un poco de nuestra parte, siendo ordenados, higiénicos y respetuosos. Con tan poco se consigue mucho.

Una de las máximas es el derecho al descanso. Una persona que no descansa bien, no rinde al día siguiente y eso es un perjuicio para todo el equipo.

CONFLICTOS

En una convivencia tan intensa como la que se produce en un campamento, es normal que surjan conflictos entre compañeros, a veces por asuntos serios, pero la mayoría de ocasiones por situaciones fáciles de solucionar o malas interpretaciones. Es primordial que estos conflictos se solucionen inmediatamente, para no ir creando un poso de rencor que afectaría al clima del grupo y se reflejaba en el trabajo del día a día.

Situaciones que pueden generar conflictos:

- Rivalidad entre compañeros.
- Malos entendidos. Distintos criterios de actuación.
- Falta de comunicación. Imposiciones absurdas.
- Afán de protagonismo. Ir por libre.
- Cansancio, estrés.
- Inmadurez, irresponsabilidad en el trabajo, poca formación.
- Mal clima, falta de lealtad.
- Problemas de convivencia en habitaciones compartidas.

Pautas para gestionar y solucionar un conflicto:

- Analizar fríamente la situación.
- Tener calma y ser imparcial.
- Obtener información de todo lo sucedido.
- Abrir canales de comunicación.
- Mediación: juntar a las partes, escucharlas. Buscar que empaticen.
- Diseño y propuesta de soluciones.
- Compromiso de ambas partes de querer solucionarlo. Sin rencor.
- Llevar adelante lo planteado y acordado. Realizar un seguimiento.

ORGANIZACIÓN DEL MONITOR

Un monitor organizado lo es antes, durante y después del campamento y, asumiendo esta responsabilidad, facilita su trabajo propio y el de los compañeros. Todo lo previsible tiene que estar organizado y preparado, y lo imprevisible ya depende de la pericia del equipo de trabajo y de su respuesta ante inconvenientes e imprevistos, pero que pueden resolverse con la existencia de un plan B o plan C (lo que demuestra que dentro del caos, la organización puede salvarnos). Además, de cada a compañeros y al exterior, da impresión de profesionalidad y responsabilidad.

Un monitor desorganizado no ha preparado su equipaje correctamente y le faltará siempre algo; a la hora de organizar una actividad no encuentra el material concreto o ha extraviado el disfraz que se iba a poner, hay que llevar a un niño a urgencias y no sabe dónde puede estar su cartilla médica; toca dar la medicación a un niño y entre toda su ropa revuelta no encuentra la medicina, se pone a llover y no sabe lo que hace...